**4 Métodos antropológicos: etnográfico y comparativo**

*Maria Esther Piña Salazar*

*Adalberto Loperena Martínez*

*Observación Comparación*

Autor anónimo, Sin título, tomado de http://buscandoamiamado.blogspot.com/2007\_11\_04\_archive.html

**Ap.** El tránsito de Mercurio por el Sol también fue observado en Tulsa, Oklahoma. 9 de noviembre de 2006. Tomado de http://www.jornada.unam.mx/2006/11/09/index.php?section=ciencias&article=a07n1cie



En este capítulo se pretenden discutir dos cuestiones centrales: 1) qué hace la antropología[[1]](#footnote-1) y 2) cómo lo hace. Al proceder de esta manera se asume una tendencia muy general en nuestra especie, *Homo sapiens,*  que consiste en reflexionar sobre todo lo que hacemos, de lo que no excluimos el conocimiento mismo; construimos disciplinas científicas, reflexionamos sobre cómo se construyen,[[2]](#footnote-2) y que se utilizó para su elaboración también.

En sentido estricto, sólo la segunda pregunta (cómo se hace la antropología) se refiere directamente a la metodología, pero es imposible intentar responderla, sin hacer referencia a la primera y, a dos asuntos colaterales: 1) la ubicación de la antropología en el contexto más amplio del conocimiento científico y en particular de las ciencias sociales; y 2) los contextos sociales en los que se produce el conocimiento.

**4.1. Qué hace la Antropología**

Toda disciplina científica debe delimitar su objeto de estudio: cuál es el de la Antropología. Si para intentar alguna respuesta sólo dispusiéramos de una lista de temas, de títulos de libros, de trabajos de tesis y de artículos de revistas especializadas, la impresión que tendríamos probablemente sería la de una gran dispersión, dada la enorme variedad de problemáticas de las que se ha ocupado la antropología, entre las cuales, para señalar sólo algunos ejemplos, se encuentra el estudio de algunos fósiles, el estudio y rescate de materiales arqueológicos, el estudio de la diversidad lingüística, de prácticas religiosas, creencias mágicas, relaciones de parentesco, fiestas, relaciones de poder, costumbres alimenticias, interpretación de códices, en fin, ¿de qué no se ha ocupado la antropología? Habría que preguntar, más bien, si hay algún tema referente a los seres humanos del que la antropología no se haya ocupado, que no haya suscitado su interés. De alguna forma la Antropología trata de hacer realidad el ideal clásico de que nada de lo humano nos sea ajeno.

Sin embargo, para entender qué es la Antropología, y en general para entender cualquier cosa, es necesario introducir un orden, hacer una clasificación y reducir a un número manejable de variables lo que de otra manera no es más que una enumeración caótica.

La antropología surgió a mediados del siglo XIX, como campo diferenciado de estudio con los evolucionistas. En Estados Unidos, el fundador de dicha disciplina fue Lewis Henry Morgan, quien investigó en profundidad la organización social de la confederación iroquesa. Morgan elaboró en su estudio *La sociedad primitiva* (1877) una teoría general de la evolución cultural representada de forma ascendente de lo menos a lo más, del estado salvaje hasta la barbarie (caracterizada por la simple domesticación de animales y plantas) y la civilización (iniciada con la invención de la escritura).

En Europa, el británico Edward Burnett Tylor, también evolucionista, fue quien construyó una teoría sobre la evolución del hombre que prestaba especial atención a los orígenes de la religión. Tylor fue el primer profesor de antropología de la Universidad de Oxford, trabajo que desempeñó desde 1896 hasta 1909. Con estos dos autores se funda la Antropología como disciplina y es reconocida como tal por sus pares de las otras ciencias.

En conclusión, a la pregunta acerca de qué hace la antropología, sostengo que estudia al ser humano desde una perspectiva holística; su punto de partida es la alteridad cultural, la diversidad y la comparación; la experiencia de la otredad que nos obliga a preguntar quiénes son los otros, lo cual nos lleva a preguntar quiénes somos nosotros y, finalmente, qué somos los seres humanos.

**4.2 Los métodos y técnicas básicas de la Antropología**

En la antropología el principio metodológico básico de la investigación, al igual que cualquier ciencia, es la **comparación y observación**, sólo que ésta última la distingue entre indirecta, directa y participante. La observación indirecta se realiza desde lejos sin involucrarse con el objeto de estudio, condicionante que no cambia con la observación directa, pero se verifica en el lugar donde se desarrolla el fenómeno a estudiar, en cambio en la observación participante se incluye la estancia en el espacio que se va a examinar y se participa como un actor social en la cultura a investigar. La comparación por su parte se efectúa entre diferentes culturas o entre elementos de éstas (economía, religión, parentesco, mito), pues favorece la reflexión de lo propio y lo ajeno, de la alteridad y la identidad.

Lo otro, lo ajeno, pero al fin y al cabo humano, es la alteridad, que lleva al tránsito de lo próximo, de lo semejante, de la identidad e investigación de la propia cultura. Situar la mirada en lo propio generó las mismas interrogantes de la cultura ajena, quiénes eran, dónde estaban, qué hacían, cómo lo hacían y cómo funcionaban.

El cambio de estudio de la alteridad a la identidad se entiende por los cambios vividos en el mundo; de la colonización de forma directa, se pasa a la colonización indirecta, de las diferencias tan profundas se transita a las diferencias más próximas, producto de la imposición e intercambio cultural (globalización y neoliberalismo).

En el mundo posmoderno la historia se acelera, se acorta el espacio e individualizan los sentidos. En una palabra se transforma el objeto de estudio de la Antropología, la alteridad se hace más próxima, se crean nuevos espacios como el virtual, agregándolo a los generados por el transporte, eventos que provocan que el espacio se achique y el tiempo se acelere, con una enorme producción de acontecimientos históricos. Estos cambios obligan a la Antropología a refuncionalizar su campo de estudio de acuerdo al nuevo contexto del mundo globalizado. Surgen entonces, los estudios urbanos, de género, obreros, médicos, niños de la calle, familia, sexoservidoras, educación, basura, entre otros. Estos nuevos temas de investigación se realizan sin menos cabo de los clásicos estudios de los grupos humanos culturalmente diferentes. y con las técnicas y métodos también clásicos de la Antropología (método comparativo y etnográfico)

Por ello, el antropólogo sigue saliendo a campo para instalarse en el espacio que va a estudiar, y buscar contactos, así como realizar observaciones cotidianas. Esta etapa de la investigación de campo implica semanas o incluso meses, sobre todo si hay que aprender la lengua del grupo humano que se va a estudiar.

Los primeros etnógrafos obtenían los datos a partir de aplicar entrevistas en profundidad a algunos informantes clave (personas expertas en la cultura) datos que correlacionaban y comprobaban con otros informantes y con la observación directa o participante de ellos mismos.

En la actualidad, en el trabajo de campo se utilizan también entrevistas estructuradas (con muestreo); para obtener datos sobre el consumo de alimentos, el comportamiento sanitario, nivel educativo, tipo de trabajo, religión que se profesa, los ingresos y recursos económicos, los movimientos migratorios, el tiempo libre y otros temas. Además de usar este tipo de entrevistas, también se emplean registros para entender sobre todo conductas, como por ejemplo la económica, que se puede comprender con los asientos de las transacciones de mercado, las horas de trabajo, y los rendimientos productivos. El trabajo de campo también ha incorporado al análisis de los datos de fuentes escritas los registros parroquiales y los informes gubernamentales.

Los datos con el posmodernismo son más complejos y numerosos, situación que lleva a incorporar métodos estadísticos para trabajarlos, a usar sistemas de cómputo para los registros, para elaborar dibujos de secuencias, esquemas, paisajes y rostros. De tal manera que la Antropología ha combinado el uso de los métodos técnicos y cuantitativos de la investigación con los métodos cualitativos del trabajo de campo, ya que éstos le permiten desarrollar la perspectiva holística (estudio de los elementos desde su totalidad).

Sin embargo, la antropología a pesar de que ha mejorado su metodología en la actualidad, siempre ha sido una disciplina aplicada y usada para intereses distintos y hasta encontrados, por ejemplo; en la antigüedad sin tantos refinamientos técnicos y metodológicos, los emperadores chinos mandaron recopilar información sobre otros pueblos para fines militares, y muy probablemente para objetivos comerciales, de organización política e impartición de justicia; los griegos por su parte con Herodoto y Etrabón, compilarón información sobre otras culturas, datos que se usaron para navegar y comerciar por los griegos y romanos, éstos últimos con Tácito realizaron estudios etnográficos sobre los germanos y concluyeron con propuestas que muy seguramente consideraron muy seriamente los militares romanos (Palerm 1997)

En el presente la antropología también es aplicada y usada para distintos fines, por ejemplo; se usa para resolver los conflictos de tierras entre los pueblos originarios y los estados nacionales, para introducir nuevos productos en los mercados regionales y locales, para la impartición de justicia con los supuestos derechos universales, para construir carreteras e infraestructura, para cambiar los hábitos de siembra y curación entre otros usos variados.

Actualmente los investigadores se están concentrando en el estudio de sistemas heterogéneos y diversificados, amplios y complejos, en donde siguen usando su metodología cualitativa basada en el método comparativo y etnográfico, que han generado la necesidad de la investigación en equipos interdisciplinarios.

**4.3. El método comparativo y etnográfico**

Cuando hablamos de método nos referimos al procedimiento que efectuamos para analizar el problema a estudiar y, cuando mencionamos a la técnica ésta implica el proceso de recolección e interpretación de datos e información para analizar con el método. La observación y la comparación ocupan un lugar central en la metodología de las ciencias y; en el caso particular de la Antropología es medular su empleo.

La Observación es el acto de mirar lo que nos rodea. En la investigación Antropológica se trata de controlar las ataduras de nuestra propia cultura, observando inclusive lo que nuestro ojo percibe pero que nuestra cultura niega. Por ejemplo, a manera de anécdota, hace tiempo en una práctica de campo en la sierra de Puebla, un grupo de compañeros integrados por alumnos de Antropología se dirigía hacia la comunidad de Coyay para pernoctar ese día en ella. En el camino, uno de los compañeros se sintió muy cansado y se quedo a descansar para alcanzarnos con posterioridad. Al llegar a Coyay, comunidad ubicada en las zonas altas de la sierra, se procedió a descansar y al mirar hacia abajo un integrante de ese grupo de origen otomí dijo “miren, allá viene José”. Los demás nos apresuramos para tratar de verlo, pero ninguno lo consiguió hasta fijar la mirada hacia donde se estaba señalizando. ¿Por qué no pudimos ver de manera inmediata a José? ¿Por qué sólo una persona lo pudo ver de manera inmediata?

Es claro que el compañero Otomí, que nació en el campo y trabajo cultivándolo aprendió a distinguir rápidamente del verde campo al resto de los animales y objetos, pues si no lo hacía corría el riesgo de accidentarse o hasta morir con una picadura de víbora. En cambio el resto de los personajes del grupo mencionado, éramos de origen urbano y por lo tanto no estábamos habilitados para efectuar tal distinción. En la investigación antropológica, para observar tenemos que entrenarnos, ubicando nuestras limitaciones culturales y generando las condiciones para observar en las comunidades elegidas previamente.

La observación es la parte medular del método etnográfico, que busca describir los fenómenos; sin embargo no sólo se observa pues también se dialoga y conversa. En ese sentido, el método etnográfico consiste en observar y dialogar para describir; aunque fundamentalmente se describe también se analiza lo detallado.

El tipo de observación que se realice depende del objeto de estudio, pues si queremos observar un fenómeno donde se expresa el poder, difícilmente podremos acceder a él sino pertenecemos a ese círculo. Por ejemplo, si desea investigar a un presidente de un país determinado, no nos podemos acercar a él y menos aún aparecer de forma recurrente en sus actos pues podemos generar sospechas en nuestra contra; por lo cual sólo nos queda usar la observación indirecta mediada por los medios de comunicación, gracias a que es una figura pública. Luego entonces la observación que se haga estribará de la cercanía que podamos generar para estudiar el problema seleccionado.

Lo deseable para la Antropología es realizar la observación participante, que implica asumir un rol dentro de la problemática seleccionada, papel social que nos debe permitir conocer sin ninguna traba a la misma. En ese sentido, asumir un rol significa conocer a los actores sociales y entender sus razonamientos, es decir lograr establecer empatía con ellos, ponerse los zapatos del otro para entenderlos y arribar a la perspectiva emic, que se funda en la explicación desde dentro de la comunidad o problema. La empatía nos puede obnubilar la mente y con ello perder piso. La empatía nos acerca, por lo que corremos el riesgo de perder nuestra propia identidad y con ello la posibilidad de explicar el problema desde fuera, perspectiva etic.

Aproximarnos y alejarnos es vital para tener una visión o panorama desde dentro y fuera pues son miradas distintas, lo que nos ayuda a dar explicaciones mucho más globales, pues considera a los actores y no sólo a los investigadores que los interpretan La distancia teórica nos permite alejarnos cuando es necesario y, nos ayuda a acercarnos cuando se requiere.

Es así como el trabajo en campo requiere de ciertas condiciones para efectuarse desde la Antropología. Algunas de estas consideraciones son las siguientes:

1. El fenómeno a observar se tiene que dar en condiciones comunes, lo que significa que tuvo que haber un acercamiento previo para que el investigador fuera aceptado y por tanto los sujetos actúen de forma cotidiana.
2. Se debe manejar la lengua o sociodiálecto para entender la cultura o subcultura a investigar, ya que la lengua no es únicamente signos sino también formas de pensar que determinan la vida misma de los sujetos.
3. La estancia del investigador en el lugar debe ser de por lo menos un año, pues se tiene que dar cuenta del desarrollo completo de lo que se va a investigar.
4. De preferencia no se debe usar delante de los actores sociales a investigar, grabadoras o cuadernos para hacer notas pues esto inhibe e impone. Se recomienda, por lo mismo, que se anote lo más pronto posible lo observado o dialogado en el diario de campo[[3]](#footnote-3)
5. El inicio de la observación y diario de campo debe descansar en los informantes claves[[4]](#footnote-4)
6. Para garantizar la veracidad, de lo dicho por los informantes, se pide que sean varios para contrastar lo enunciado y que el investigador pueda constatar mucho de lo dicho por medio de la observación participante.

Con estos requisitos para el trabajo de campo, se puede iniciar el mismo y concluir con la etnografía desde la perspectiva etic y emic, lo que no resulta nuevo pues ya Malinowski señalaba que “la meta final que un etnográfo nunca debe perder de vista es, en pocas palabras, la de capturar el punto de vista de los nativos…descubriendo cuál es su visión de su mundo” (Rossi y O’Higgins 1981:181)

Luego entonces el método etnográfico es un método fundamentalmente de campo, mientras el método comparativo es de gabinete. El método comparativo es usado en la Antropología de diferentes formas dependiendo de la corriente teórica y del interés intelectual. Es decir, la meta y el objetivo del método comparativo pueden variar enormemente.

Por ejemplo, mientras los evolucionistas del siglo XIX compararon diferentes culturas, a las que consideraron iguales por la presencia de la unidad psíquica y, por tanto, susceptibles de ser ordenadas de lo más simple a lo más complejo en una estructura continua por la temporalidad, considerando que lo más complejo había aparecido más tarde cronológicamente que lo simple, por lo que las sociedades simples eran el pasado de Occidente. La comparación entre los evolucionistas tenía como meta descubrir las leyes universales del desarrollo cultural. En contraposición Franz Boas y sus discípulos, cuestionaron las bases de esta comparación, argumentando en contra del presupuesto básico de los evolucionistas, al señalar que los mismos efectos culturales se corresponden siempre con idénticas causas era insostenible. Por eso mismo, plantearon que la comparación sólo es posible en aquellos eventos culturales en los que efectivamente han demostrado ser efecto de las mismas causas. Es decir sólo se podía comparar cuando los procesos históricos se han concretado, y cómo estos nunca se concretan, entonces nunca compararon los Boasianos. La comparación intercultural, la usa Taylor buscando correlaciones entre determinados rasgos culturales, lo que posibilitaba establecer conexiones entre las culturas, pero Sir Francis Galton planteo que algunos de esos rasgos son resultado de la difusión, por lo que quedaría en duda la probabilidad de conexión. En el mismo sentido Murdock, plantea una comparación intercultural que tenga como propósito hacer generalizaciones que relacionen a las instituciones de parentesco y otros aspectos de la organización social, descubriendo relaciones invariantes. Sin embargo, al hacer esas generalizaciones extraen de su contexto a los rasgos culturales, situación que lleva a tener rasgos culturales que ya no son iguales.

El estructuralismo de Levi-Strauss compara para descubrir las reglas gramaticales que se encuentran en los sistemas de parentesco y mitos que se ubican en las más diversas culturas; busca la existencia de una gramática cultural ligada al cerebro del hombre. La comparación busca reducir los fenómenos a sus elementos básicos para poder compararlos, por ejemplo toda una serie de sistemas de matrimonio sin aparente relación, son tan sólo dos estructuras básicas de intercambio; el restringido y el generalizado. El totemismo lo reduce a dos, el australiano que se refiere a un grupo social, pues el animal o vegetal esta unido a él y el americano, que está unido al individuo (Lévi-Strauss 1966)

Reducir la cultura a sus estructuras elementales tiene como finalidad la búsqueda de universales formales. Este tipo de comparación ha sido muy criticada porque desaparece de la cultura el hombre en cuanto sujeto social y cultural para dar paso sólo a la estructura que el creo. No obstante las criticas, hoy en día se investigan los universales substantivos, que se refieren a las semejanzas de los rasgos culturales, que ya antes se habían buscado, como el tabú del incesto, la creencia en la vida después de la muerte, la idea del alma humana, la belleza. (Rossi y O’Higgins 1981)

Concluyendo podemos decir que el método comparativo se realiza de diferentes formas dependiendo de los intereses, a diferencia del etnográfico que siempre describe a partir del uso de las técnica de campo o cualitativas, aunque también puede emplear las cuantitativas. Las técnicas que se usen dependerán de los objetivos del investigador y de la problemática a investigar. De tal forma, que la metodología estará determinada por el objeto-problema.

**Referencias**

Palerm, Angel

(1997). Introducción a la teoría etnológica, México, UIA.

Rossi y O’Higgins

(1981) Teorías de la cultura y métodos antropológicos, Barcelona, Anagrama.

Lévi-Strauss, Claude

(1966) El totemismo en la actualidad, México, FCE.

1. En el contexto en que formulo la pregunta se entiende que no me refiero a qué hacen los antropólogos, sino a la antropología en tanto que disciplina científica. [↑](#footnote-ref-1)
2. Señala Edgar Morin (1999) que “Las metodologías son guías *a priori* que programan las investigaciones”. [↑](#footnote-ref-2)
3. Se entiende por éste, el cuaderno de notas donde se integran las observaciones e interpretaciones del investigador, signando fecha, hora y lugar en cada nueva observación que se asiente. [↑](#footnote-ref-3)
4. Éstos, son aquellos sujetos más versados en la temática que se quiere investigar [↑](#footnote-ref-4)